

## ¡UN POQUITO DE POR FAVOR!

Tenemos un amigo que se ha quedado con el apodo de "Señor Cuesta", y es que es el presidente de la comunidad de vecinos y dice que su escalera es tal y como en la tele la vemos, no falta de nada. Bueno, algo sí, las normas que hacen que los espacios comunes sean más habitables...

Llegó Septiembre, el nuevo curso, y con él los miles de propósitos para cambiar y estudiar mas o mejor. **También vuelven tareas como buscar piso para compartir**, conocer gente nueva, hacerse con ese espacio y con las personas que lo habitan.... Es muy diferente compartir con los amigos las noches de marcha que compartir piso. Por esto cuando uno vive con gente puede hacer grandes amigos o perder grandes amistades. El grito más común de un piso compartido es "**¡Aquí no hay quién viva!**". Es como grito de guerra de los que quieren convivir en paz pero no encuentran como. La música del cuarto de al lado, la tele a todo trapo, los platos sin fregar, llegar a las tantas de la noche despertando al personal...

**El espacio donde vivimos forma parte de nuestro bienestar emocional y de nuestra calidad de vida. La gente con la que convivimos también.** Esto no significa que necesitemos un montón de lujos para sentirnos bien, concentrarnos y estudiar, pero sí que en la medida en que los compañeros y compañeras de piso sean afables y respetuosos la convivencia y el clima personal será más estable, cálido y más tranquilidad encontraremos para rendir al máximo.

Es habitual durante la etapa de estudiante compartir piso o habitación con distintos tipos de personas, algunas bastante diferentes en cuanto a costumbres, valores y estilo de vida y otras mas afines. Aprender a convivir con otros es todo un arte de comprensión, diálogos y pactos.

Los principales problemas que pueden surgir en la convivencia son:

- Pertenecer a diferentes culturas, lo que supone tener distintas, costumbres, formas de valorar las cosas o de normas de comportamiento. Lo que en mi cultura y mi grupo de referencia es la costumbre para otra no. Seguramente en España, Africa o China la forma de cocinar será diferente y a todos no les gusta la comida que sabe hacer al que le toca cocinar. La bolsa de la compra común incluirá productos en los que nosotros no nos gastaríamos ni un euro.
- El concepto de orden y limpieza de los espacios comunes es muy diverso. ¡Hay quien piensa que limpiar el baño una vez al mes es suficiente!
- La forma en que se afrontan los conflictos es diferente; uno se lo calla todo, otro lo dice todo gritando o en el peor de los casos se crean grupos que cuchichean unos de otros, ¿te suena Gran Hermano?.
- El volumen de la música o la televisión. Las fiestas cuando el otro está estudiando o necesita dormir porque tiene examen....

**Para conseguir una convivencia saludable y duradera necesitamos unas pequeñas normas de convivencia explícitas, concretas y realistas antes de iniciar la aventura de vivir juntos.**

- Turnos de limpieza, compra y cocina. Asumiendo el compromiso y la responsabilidad de cumplirlos
- Pactos sobre la programación que se verá en la tele o el volumen de la música y las horas de estudio y "juerga".
- A quién invitar a casa y como utilizar los espacios comunes.

Pocas cosas mas será necesario pactar desde el principio si además podemos lograr una **comunicación fluida con nuestros compañeros**: expresar claramente lo que necesitamos, no imponer la propia visión u opinión sobre un tema, dejar hablar al otro y escucharlo, ponernos su lugar, no ridiculizar costumbres o hábitos...

En definitiva, trata a tus compañeros como te gustaría ser tratado, de forma respetuosa y fomentando la tolerancia a la diversidad y la comunicación ante el conflicto. Para broncas y malos rollos podemos poner la tele ¡Qué no nos toque a nosotros!